

TESTIMONIOS

1. Sobre la Personalidad

EN MEMORIA DE JOSÉ LUIS CECEÑA CERVANTES

Fausto BURGUEÑO L.*

El 6 de marzo de 1980, falleció el amigo y maestro José Luis Ceceña Cervantes, el acontecimiento cubrió de pena a sus amigos y compañeros de trabajo del Instituto de Investigaciones Económicas y de manera especial a quienes fuimos sus amigos, compañeros y alumnos durante varios años. Nos tocó verlo siempre con entereza y coraje ante la adversidad y la enfermedad que lo agobiaba. Contra ésta libró su último combate.

Tenía que ser una enfermedad como la leucemia la que venciera el espíritu indomable de José Luis Ceceña Cervantes; al maestro exigente, al intelectual honesto, al investigador crítico y objetivo, al amigo.

Conocí a José Luis Ceceña Cervantes en la Escuela de Economía de la Universidad Autónoma de Sinaloa. Fue mi maestro de Teoría Marxista, Desarrollo y Teoría y Técnicas de la Planificación. Con él aprendí a estudiar a Engels y Marx, Lenin y Rosa Luxemburgo y me estimuló para el estudio de las obras de Oskar Lange, Paul Baran y Sweeze, Kalecki, M. Dobb, Bettelheim; así como a conocer el pensamiento latinoamericano en las obras de Armando Córdova

* Investigador asociado del Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.

y Silva Michelena, Antonio García, Maza Zavala, Alonso Aguilar, Ceceña Gámez, Fernando Carmona, Aníbal Quijano, Sergio Bagú, entre otros.

Como maestro fue excelente a la vez que exigente y como Director de la escuela supo impulsarla hacia un alto nivel académico orientándola hacia el estudio disciplinario, científico y objetivo. Su calidad y honradez académica le ganó enemigos pero también amigos y junto a Silvia Millán y Manuel Inzunza gozó del afecto y del respeto de mi generación.

Entre las virtudes de José Luis Ceceña Cervantes está no sólo la de haber sido un científico social cuya disciplina y método de trabajo eran indiscutibles sino además, la de su compromiso con las causas populares y su devoción por la transformación democrática de la Universidad. Además de maestro, fue un compañero de lucha por la transformación académica y administrativa de la Universidad y permanente actor y simpatizante de las reformas, la autonomía y nuevas formas de gobierno universitarias que constituyeron el marco de las luchas estudiantiles en Sinaloa en los años de 1965 a 1970.

Como estudioso y profesional de la ciencia económica había logrado una amplia formación académica; desde la obtención de la licenciatura en 1960, hasta los cursos de posgrado realizados en Holanda, Polonia y la RDA. En todos ellos destacó por su seriedad, tenacidad y responsabilidad mismas que demostró en los cursos que impartió como profesor tanto en la Universidad Autónoma de Sinaloa como en la hoy Facultad de Economía de la UNAM.

En 1970, se incorpora al Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM. Su salida de Culiacán, Sinaloa y de la Universidad Autónoma de Sinaloa fue motivada por la represión del gobierno del estado que respondió con la violencia a la protesta universitaria ante la imposición del doctor Gonzalo Armienta Calderón como Rector de la Universidad.

Con el apoyo solidario de Fernando Carmona, entonces Director del Instituto, de Alonso Aguilar y del entonces Consejo Interno, le otorgan nombramiento como investigador que permite a José Luis Ceceña Cervantes continuar con sus trabajos de investigación y desarrollar una fructífera actividad intelectual de la cual dan constancia sus obras publicadas y varias inéditas.

Su capacidad académica y productividad en el trabajo intelectual lo convierten pronto en un destacado economista y brillante investigador. Su actitud siempre crítica hacia el sistema capitalista, su

visión revolucionaria y su fe en el socialismo como forma de vida superior para la humanidad, fueron parte integral de su pensamiento y de su acción.

Sus trabajos y aportaciones al estudio de la economía nacional, a la teoría del desarrollo y subdesarrollo, la planificación económica nacional y sobre todo sus trabajos sobre la economía del estado de Sinaloa, región donde nació y tanto quiso, son muestras de su gran talento y preocupación por estudiar temas centrales de la economía y la sociedad buscando ofrecer alternativas más justas para el desarrollo económico de los pueblos.

Su reflexión teórica llena de densidad madura y brillantez polémica se vio afectada e interrumpida por la enfermedad. Ante ella siempre conservó el optimismo y coraje que lo caracterizaba. Con gran vitalidad que nos hacía olvidar sus males, hacía planes para el futuro pues, como decía: «esta batalla no la voy a perder», y se preparaba para presentar su trabajo de tesis doctoral en la Universidad de Humboldt.

En sus últimos meses de vida, hacía también planes para regresar a Sinaloa y su Universidad; siempre añoró el regreso y con gran entusiasmo platicaba sobre su eventual retorno. Pero el engaño de supuestos amigos, la ambición y el oportunismo de quienes hoy ocupan altos puestos en la Universidad que él siempre quiso y que ostentaba con orgullo y deseo de servirla, se lo impidieron. La mezquindad y falta de honradez de quienes le ofrecían falsas expectativas pudo más que el deseo legítimo de José Luis Ceceña por volver a su región y servir a la Universidad a la que tanto sirvió y ayudó a transformar.

Ambas aspiraciones; la de asistir a la Universidad de Humboldt, como la de algún día regresar a Sinaloa no fueron posibles. Lo impidió la leucemia. El día 6 de marzo de 1980 murió el maestro y compañero José Luis Ceceña Cervantes, deja como testimonio su obra escrita que perdurará más allá que la vana ambición de sus detractores.